

066

15066  
~~65562~~

ESTADÍSTICA  
DE  
SANTIAGO DOMÍNGUEZ  
CALLE DE LA UNIÓN  
NÚMERO 10

ole ole 50

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

BY

STEWART C. HARRISON

CHICAGO, ILL.

1914

**TRATAMIENTO**  
**PRESERVATIVO Y CURATIVO**  
**DEL**  
**COLERA-MORBO-EPIDEMICO.**

**DADO POR LA JUNTA DE SANIDAD**

**DE**

**VILLADIEGO**

**A LOS PUEBLOS Y PROFESORES DE SU DEMARCAACION.**



**BURGOS:**

*Imprenta de Arnaiz.*

**1855.**

# TREATISE

ON THE

ART

OF

THE

# ART

OF THE



BY

THE

1838

## JUNTA DE SANIDAD

DE

## VILLADIEGO Y SU PARTIDO:



### SESION EXTRAORDINARIA.

**E**n la villa de Villadiego, á quince de Mayo de mil ochocientos cincuenta y cinco, reunidos, previo aviso, en la Sala de Ayuntamiento en sesion extraordinaria, los señores don Antonio Marquina, Alcalde Constitucional—don Eusebio Barriuso, Subdelegado de Farmacia—don Nicolas Carranza, Cirujano titular—don Gorgonio de la Piedra—don Clemente Huidobro—don Casimiro Hidalgo, Cura Párroco de San Lorenzo, y don Martin Fernandez Luengas, Abogado—Presidente, Vocales y Secretario de la Junta de Sanidad de partido; y los señores de la Comision permanente de Salubridad Pública auxiliares de aquella, don Juan Zorita, Abogado—don Feliciano de Velasco—don Nicasio Rengel, Procurador—y don Joaquin Serrano, se dió cuenta por el señor Presidente de un oficio que el Subdelegado de Sanidad doctor don Martin Barrera y Llamo, dirigia á esta Junta

acompañado de una recopilacion de los métodos que mas celebridad han alcanzado para preservar y curar el Cólera-Morbo-Epidémico, cumpliendo con el encargo que esta Junta le hizo cuando se presentó el Cólera en Zarzosa de Riopisuerga, de este partido. Y penetrados de la mucha utilidad que reportarán estos pueblos y los Profesores de la ciencia de curar, sus titulares, en la adopcion de los consejos de higiene pública y privada, y en la de los métodos curativos consignados en la mencionada recopilacion; acordaron por unanimidad, y como el mejor medio, se imprimiese el suficiente número de ejemplares, para que cada pueblo y cada Profesor conozcan lo que respectivamente deben hacer en el caso desgraciado de verse muy próximamente amenazados y ser invadidos del Cólera-Morbo; y lo firmaron todos los señores, de que yo, el Secretario, certifico.—Antonio Marquina.—Eusebio Barriuso.—Nicolas Carranza.—Casimiro Hidalgo.—Clemente Huidobro.—Gorgonio de la Piedra.—Juan Zorita.—Feliciano de Velasco.—Nicasio Rengel.—Joaquin Serrano.—Martin Fernandez Luengas.



# CÓLERA MORBO EPIDÉMICO.

Salus populi suprema lex esto.

## PRESERVATIVOS GENERALES.

### HIGIENE PÚBLICA.

**E**n todas las situaciones de la vida social del hombre, son de la mayor importancia las disposiciones tomadas por las autoridades no solo para hacerse obedecer, sino para atender de una manera conveniente á las necesidades todas de sus administrados: mas cuando deben redoblar las autoridades su celo para esto y aquello, es cuando los pueblos estan amenazados por una mortífera epidemia; y mas particularmente cuando esta se ha desarrollado ya. En el primer caso, esto es, cuando amenaza la epidemia, el principal cuidado de las autoridades debe ser convocar las juntas de Sanidad y Beneficencia, y tratar en ellas de los medios que deben ponerse en práctica para evitar la invasion de la enfermedad epidémica y mandarlo ejecutar al momento, de los recursos necesarios para atender á la alimentacion de los pobres de solemnidad por todo el tiempo que aquella dure cuando menos, y de tener dispuesto el arsenal terapéutico mas apropiado para combatirla cuando se presente. Y en el segundo caso, esto es, cuando ya se han visto en el vecindario algunos enfermos sospechosos de epidemia, vigilar constantemente el cumplimiento de todo lo mandado, no solo por lo que respecta á la higiene pública y privada, sino por lo que hace relacion con el estado de salud de cada individuo, para evitar que el abandono por desprecio á los males pequeños, produzca el funesto resultado que es consiguiente. Para la ejecucion de lo que abrazan estos dos particulares, mandarán las autoridades que todos los vecinos.

limpien, en lo que á cada uno corresponda, las casas, cuadras, patios, corrales, vertientes, albañales, sumideros, hospitales, escuelas, tabernas, mataderos, carnicerías, despachos de comestibles condimentados y no condimentados, fábricas de todas clases, cárceles, calles, plazas, mercados, fuentes y pozos públicos, lavaderos y arroyos: que el producto de estas limpias se lleve á sitios destinados á este objeto, y que estén situados en puntos en oposicion á los vientos que mas reinen en la poblacion y á la distancia de quinientos pasos del pueblo y doscientos de las vias públicas: que estas limpias se hagan cada ocho dias interin no haya epidemia en la poblacion, y diarias cuando la haya: que se blanqueen con lechadas fuertes de cal todos los edificios, á ser posible por dentro y fuera, pero especialmente por dentro hasta los sitios mas recónditos: que den buenas condiciones higiénicas á los cementerios si ya no las tuvieren; que hagan fumigaciones diarias con plantas aromáticas en varios puntos de la poblacion: mandarán tambien que no se ponga el cáñamo ni el lino en remojo cuando se esté amenazado de la epidemia, ni cuando la haya en el pueblo: que se impida la venta de pescados que no estén muy frescos: que se suspenda la del bacalao esté ó no condimentado: que se prohíba la espendicion de las frutas, legumbres verdes, verduras, limones, sandías, melones, higos, carnes saladas, embutidos y vinos agrios: que se proscriban de las posadas, tabernas y casas de comestibles condimentados las medidas y servicios de cobre, laton y de cualquiera otro metal susceptible de oxidacion perjudicial á la salud. Procurarán tambien las autoridades que á los braceros no les falte trabajo, influyendo por cuantos medios estén á su alcance para que se disminuyan las horas de trabajo particularmente por mañana y tarde, procurando ademas que no trabajen en locales reducidos y mal sanos; tambien los proveerán y á sus familias de alimentos y medicinas cuando enfermaren, llevándoles á la casa hospital que con antelacion se hubiese arreglado al efecto, si en el pueblo no la hubiere de antes; tampoco se olvidarán las autoridades de mejorar las condiciones higiénicas de las casas de los obreros y de los pobres de solemnidad; á estos tambien se los atenderá con cuanto necesiten en relacion á las circunstancias,

teniendo buen cuidado de no admitir pobres forasteros, ni permitirles establecerse en el pueblo á donde acudan por el aliciente del socorro: cuidarán tambien en las cárceles de ocurrir á las necesidades de los presos sanos y enfermos con todos los medios que sean compatibles con su seguridad: nombrarán una comision que haga visitas domiciliarias cada ocho dias si están amenazados de la epidemia, y diaria desde el momento que se tenga noticia del primer enfermo sospechoso; gobernándose para hacer estas visitas por lo dispuesto en la Real órden e Instrucciones aprobadas por S. M. en 1.º de Febrero de 1854; por este medio conocerán el estado de la limpieza pública y privada y el de la salud individual, y obligarán al que la tenga alterada aunque sea en pequeño, á que se sujete á la direccion del profesor de la ciencia de curar. Tambien las autoridades locales, oyendo el parecer del facultativo titular, establecerán en la casa de éste un botiquin, si no tuviesen botica en el pueblo; ó en la casa del Señor Cura si tampoco tuviese en él la residencia el profesor; este botiquin se compondrá cuando menos de los medicamentos siguientes. —Láudano líquido de Sidenham, ácidos sulfúrico y nítrico; éter sulfúrico; hipecacuana; mostaza roja; los simples para preparar la mistura antihemética de Riverio; aceite esencial de Trementina de Venecia; espíritu de vino alcanforado; amoniaco cáustico; emplasto de cantáridas y polvos; alcanfor, carbonato de sosa &c.

Las autoridades, para llenar mejor sus deberes para con los pueblos y el Gobierno de S. M., tendrán presentes las Reales órdenes de 18 de Enero, 28 y 30 de Marzo de 1849, la de 8 de Febrero de 1853 y las de 16 de Enero, 1.º de Febrero y 21 de Agosto de 1854.

## HIGIENE PRIVADA.

### HABITACIONES.

Todas las topografías y localidades bajas son favorables al desarrollo del Cólera-morbo-asiático; por lo que á ser posible,

debe huirse de las habitaciones bajas por buenas condiciones higiénicas que tengan: de todos modos se cuidará de que no duerman muchas personas en una misma pieza: las puertas de las alcobas no se cerrarán; las cortinas estarán recojidas y las ventanas ó balcones se tendrán cerrados; tambien cuidarán que en los dormitorios no haya ropa sucia, calzado sudado, flores ni objetos que puedan alterar y disminuir el aire respirable: se procurará que haya en las habitaciones un aire puro y mucha limpieza; mas la ventilacion y limpieza de estas no se hará hasta bien entrado el dia; entonces se abren balcones, ventanas y puertas para establecer corrientes de aire, teniendo especial cuidado de no esponerse á ellas las personas: se harán tambien fumigaciones de plantas aromáticas; pero en las habitaciones de los coléricos no se echarán otros cloruros ni otros aromas que vinagre quemado en badilones, ó braserillos, ó planchas de hierro alvando; y en los fregaderos, comunes, letrinas y cuadras, se harán ademas de las fumigaciones, irrigaciones con una disolucion de cloruro de cal y de sodio, ó solo con lechadas de cal, y se barrerán ademas dos veces al dia; todas estas precauciones que anteceden se repetirán varias veces cada dia, segun el mayor ó menor número de personas que ocupen las casas: las aguas inmundas se sacarán de casa dos veces cada dia, y las basijas y servicios de noche se limpiarán con repetidas abluciones de agua clara. Siempre es mal sano el aire húmedo, ya en la calle, ya en las habitaciones, mas es peligrosísimo en tiempo de epidemia colérica: por lo que, no se deben guardar ropas humedas ni ponerlas á secar en las habitaciones: la temperatura de estas debe ser siempre moderada, cuidando que nunca haya frio, pero que el calor no sea excesivo para que en los dias frios no sea muy sensible la salida de ellas. Son tambien muy perjudiciales las reuniones en teatros, cafés, tertulias concurridas, fondas, tabernas y otros sitios públicos, particularmente de noche, y mas aun si estas son frias. Se deben quitar de las casas todos los animales domésticos inútiles; y los necesarios deberán tenerse en locales espaciosos y bien ventilados.

Las habitaciones bajas y los balcones y las cortinas se recojidas por lo que se debe tener cuidado de que no duerman muchas personas en una misma pieza.

### LIMPIEZA Y ABRIGO DEL CUERPO.

Nunca puede descuidarse la limpieza del cuerpo sin grave perjuicio de la salud, ni nunca tampoco es mas importante conservar en toda su integridad las funciones á que es llamada la cubierta natural del cuerpo humano, que en las tristes épocas de epidemia colérica; por esta razon son muy útiles las fricciones secas al acostarse y al levantarse, por espacio de un cuarto de hora; estas fricciones se darán en todo el cuerpo con un pedazo de bayeta, ó franela, ó con un cepillo poco áspero: tambien es muy útil el tomar cada cuatro ó seis dias un baño general templado, acompañado de fricciones en todo el cuerpo y con las precauciones necesarias: mas el que no tenga costumbre de tomar baños aunque no lo haga con tanta frecuencia, no le perjudicará. La cabeza debe estar bien abrigada aunque no con exceso. El mejor medio de ponerse á cubierto de las transiciones violentas atmosféricas, ó cuando menos el de atenuar su perniciosa influencia, es vestir lana en contacto con la piel; particularmente en el vientre, que es la parte del cuerpo mas impresionable al frio, y en donde por esta causa se padecen gravísimas enfermedades, que no pocas veces conducen al sepulcro numerosas víctimas; y en la epidemia de Cólera-morbo muchas mas: hé aqui porque el vientre debe abrigarse con una faja ancha de bayeta y de dos varas ó mas de larga; esta faja cuando menos la usarán las personas que de antes no gastasen ya camisúas de franela: y las que las usasen, no deben creerse dispensadas de la faja aunque solo sea de franela: esta ropa interior debe mudarse con mas frecuencia que en tiempos normales, y tambien se mudará siempre que se deje de sudar, para no sufrir el frio de la humedad que dá el sudor á la ropa, pero se hará con las precauciones debidas. El buen calzado y las medias de lana, son muy necesarias en tiempo de Cólera-morbo para preservar los pies de las humedades y del frio, y conservarlos en buena temperatura: es muy perjudicial andar descalzo por la casa y mucho mas al que le suden los pies. Aunque haga calor, no se abandonarán estos abrigos si dura la epidemia ó temores de que se reproduzca; los

demas vestidos podrán alijerarse con prudencia, cuidando de volver á ellos en cuanto se sienta el frio á poco que sea. En la cama no se tendrá poca ropa, y siempre que por cualquier incidente haya necesidad de salir de ella, de dia ó de noche, aunque sea por poco tiempo, es indispensable hacerlo muy abrigado de todo; teniendo buen cuidado de no ir directamente desde la cama á la calle si puede remediarse; hay que poner mucho cuidado en precaver las impresiones del frio.

## ALIMENTOS Y BEBIDAS.

La sobriedad es la base fundamental de la buena dietética, y en la época del cólera-morbo-epidémico es de absoluta necesidad comer moderadamente: no es conveniente ayunar ni guardar abstinencia; pero es necesario no olvidar que las indigestiones y los cólicos son un paso muy avanzado para padecer tan terrible enfermedad: los que hayan tenido con antelacion buen régimen alimenticio, no le alterarán; pero en lo posible proscibirán, como los demás, de su alimentacion todas las carnes ligeras de recentales muy tiernos, todas las erasas, particularmente las de cerdo y sus preparados; las salazones de todas especies, ya sean carnes, ya pescados; los embutidos de todas clases; los pescados no estando muy frescos, y aun cuando lo estén será prudente no comerlos: tambien son perjudiciales los condimentos salados y picantes; los de especies aromáticas y los aderezados con manteca: son igualmente nocivas las legumbres acuosas y flatulentas, las verduras, las frutas, las ensaladas, los melones, sandías, calabazas, rábanos, pepinos, tomates y pimientos ó higos: son tambien muy dañosas las cremas, el chocolate, las pastas, dulces, helados y los demás preparados de estas clases. Deben proscibirse las bebidas frias; son muy perjudiciales particularmente estando acalorados, á poco que sea: no se beberá el agua pura, no siendo de fuente buena y bien limpia: tambien son muy perjudiciales los aguardientes, los licores, los vinos ácidos, la cerveza, las limonadas, y aun el vino puro á los que no estén muy acostumbrados á beberlo: durante

la epidemia colérica no deben usarse las leches, se indigestan y producen con facilidad diarreas: tambien es muy dañosa la costumbre de desayunarse con frutas y otras cosas frias; los que tengan esta pernicioso costumbre no deben olvidar que el frio en el estómago é intestinos favorece el desarrollo del cólera-morbo. Los alimentos que deberán usarse serán los de mas facil digestión y mas nutritivos; entre estos están la vaca, carnero, gallina, perdiz, pollos, capones y pichones, corderos y terneras no muy tiernas, y que no estén muy crasas todas las que anteceden; sus condimentos mas sanos son, bien cocidas ó asadas; tambien podra comerse alguna trucha, pero pocas y que estas y todo lo que antecede esté muy fresco. Los vejetales mas sanos son el garbanzo y el arroz: los que estén muy acostumbrados á condimentos estimulantes, podrán hacer uso de los clavos de especies aromaticas. Las bebidas que deberán usarse en las comidas y en sus intervalos, son el agua de fuente y el vino clarete bueno, aguada y ligeramente endulzado, procurando no beber en abundancia: de una á otra comida no se beberá, sino se tuviese seguridad de que estuviese hecha la digestión, y si se bebiese se tendrá cuidado de no beber mucho y que no esté frio; si en estos casos molestase demasiado la sed, se beberá agua y vino como en las comidas; pero siempre poco. Los que tengan costumbre de tomar infusiones de te, café, salvia, manzanilla ó aloisia, podrán hacerlo un poco antes ó despues de las comidas para entonar las vias digestivas, cuidando de hacerlo en pequeñas cantidades. No se debe perder de vista el cuidado que hay que poner en conservar las fuerzas digestivas del estómago y la regularidad de las funciones ventrales; por esto deben evitarse los excesos de comida; tomando cada uno, siempre y especialmente en tiempo de cólera-morbo, la cantidad de alimento en razon directa de sus anteriores costumbres si eran buenas, y del trabajo que tenga en todo tiempo.



## EGERCICIOS Y HABITOS.

La noche, destinada para el descanso, no debe dedicarse, si es posible, á otra cosa; las vigalias y el trabajo de noche son altamente perjudiciales; el sueño tranquilo en buenas ó regulares condiciones higiénicas es el mejor calmante de la fatiga; de consiguiente no conviene acostarse tarde ni levantarse temprano: no se debe dormir al aire libre ni con poca ropa: ninguno debe salir de su casa en ayunas ni hasta que el sol esté bastante elevado en el horizonte, pudiéndolo remediar. Las ocupaciones sin exceso de trabajo son uno de los mejores medios de distraer la inquietud del ánimo; deben alternar los ejercicios del cuerpo con los del espíritu: ninguno debe ponerse á la mesa despues de ejercicios muy activos, ni los tendrá despues de comer, proscribiendo en esta hora la lectura, todo trabajo de bufete y cuanto pueda acalorar la imaginacion y alterar la tranquilidad de su ánimo. A los obreros se les disminuirán las horas de trabajo por la mañana y por la tarde durante la epidemia: todos, en fin, deben disminuir el tiempo de sus ocupaciones y hacerlas sin fatiga: con estas condiciones no hay inconveniente en continuar eada cual en sus ordinarias tareas. Los paseos no se darán ni por la mañana temprano, ni por la tarde cuando ya se advierta frescura; tambien hay que evitar la accion prolongada del sol, particularmente sobre la cabeza; todos deben recogerse temprano por la tarde. Los excesos del trabajo, de comer, beber y diversiones violentas, producen muchas víctimas en las épocas normales y aumentan en las de epidemias; pero los excesos cometidos en la Venus, los que se cometen contra la castidad, no solo producen muchas mas víctimas que los demas excesos aun en tiempos normales; no solo aumentan el guarismo en las epidemias, sino que durante el cólera-morbo, no hay causa mas abonada para contraer esta terrible enfermedad, ni que mas víctimas produzca que en los acometidos por los excesos en la Venus; de consiguiente, ser todos prudentes durante el cólera, y mejor aun, suspéndase de un modo absoluto el uso de la Venus en la época de epidemia colérica.



## DISPOSICIONES MORALES.

Las buenas costumbres y la vida arreglada en todas las clases de la sociedad son poderosos preservativos del cólera-morbo epidémico; y si á esto se agrega la observancia de las reglas higiénicas mas apropiadas á cada uno, y ademas se acude con oportunidad á remediar los primeros síntomas que se adviertan de alteracion en la salud por insignificantes que á primera vista parezcan, tendremos el mejor y el único preservativo hasta hoy del cólera-morbo-asiático: de consiguiente no hay para que tener ese miedo horroroso de que participan muchos, acaso la mayoría; ese terror pánico que á nada provechoso conduce, que predispone de un modo extraordinario á contraer la enfermedad, porque produce mucha tristeza y grande depresion de ánimo, que, si la razon de cada uno desgraciadamente no lo remedia, nadie conseguirá corregirlo; este deplorable estado del ánimo produce inapetencia, malas digestiones y cólicos ó diarreas; es causa tambien de que, ó nada se haga de cuanto se aconseja, porque de todo se duda, de todo se desconfia y en todo se teme al cólera-morbo; ó se abraza el extremo opuesto, exagerando todas las cosas, y haciendo, no solo ineficaces, sino perjudiciales las reglas higiénicas y los medios de curacion mas apropiados: hé aqui porque todos deben procurar, por cuantos medios estén á su alcance, evitar el miedo al cólera-morbo; ser prudentes; procurar apartarse del influjo fatal de las pasiones; huir de los espectáculos repugnantes y de los que esciten demasiado sus sensaciones, ya deleitando, ya irritando; huir tambien de las conversaciones tristes y de las disputas de todo género, y conseguirán tener el espíritu tranquilo, que es uno de los mejores y mas principales elementos higiénicos para preservarse de la epidemia colérica. Tengan tambien mucho cuidado, todos sin excepcion, de no tomar pargantes de especie alguna, so pretexto de la costumbre, ó de que el vientre está perezoso, ó de alguna otra conseja de mala ley, porque son muy peligrosos en tiempo de cólera epidémico.

Escusado será decir que las mujeres, particularmente en los

periodos de gestacion y menstrual, los niños, los ancianos, los debiles, los valetudinarios y los enfermos deben redoblar su celo en la observancia de cuanto queda dicho y en lo que á cada uno corresponda.

## PRESERVATIVOS ESPECIALES.

La Academia de Medicina de Madrid, en sus instrucciones al pueblo, ha consignado las notables palabras siguientes al hablar de los preservativos especificos: *«la Academia no reconoce mé-  
» todo ni remedio alguno específico para librarsè de la enfer-  
» medad en cuestion, y que solo en la observancia de los pre-  
» ceptos higiénicos, en la oportunidad de los socorros prestados  
» á los enfermos al aparecer los primeros síntomas, y en la  
» prudente y sabia direccion facultativa, tiene una fundada y  
» justa confianza, que descarta poder inspirar á todos.»* Y para que todos conozcan la grande importancia de las palabras de la Academia de Medicina, transcribiré á continuacion lo que dice el sábio Doctor D. Atanásio Chinchilla, Jefe de Sanidad Castrense del Distrito de Valladolid, en el artículo 13 de su obra sobre el cólera-morbo-epidémico, y que le encabeza con el siguiente axioma del célebre Piquer. *«Cuando un remedio está indicado,  
» el peligro está en la tardanza.»*

1.º *Jamás se presenta el cólera-morbo confirmado sin la  
» preexistencia de síntomas preliminares.* 2.º *Estos síntomas  
» consisten en diarreas, vómitos, indisposiciones gástricas, res-  
» friados, malas digestiones é indisposiciones habituales.* 3.º *La  
» diarrea se presenta con relacion á los demas síntomas, 70 en-  
» tre 100: los otros  $\frac{30}{100}$ .* 4.º *De cien casos de diarrea pre-  
» monitoria, si está se ataca en su principio con energia, pron-  
» titud y oportunidad, se evita el desarrollo del cólera confirmado  
» en razon de  $\frac{70}{100}$ .* 5.º *Si se descuida y menosprecia comba-  
» tir esta diarrea ó los demás síntomas precursores, se presenta el  
» cólera confirmado en razon de  $\frac{80}{100}$ .* 6.º *Mientras existan en un  
» individuo la diarrea ó los demás síntomas, no se ha disipado el  
» peligro de ser atacado del cólera en el momento menos pen-*

»sado. 7.º Tan facil y sencillo es curar los síntomas premonitorios, como sumamente difícil curar el cólera confirmado.» Estos principios justifican la necesidad de aprovechar la ocasion para evitar el Cólera-morbo.

#### MEDIOS QUE DEBEN PRACTICARSE ÍNTERIN LLEGA EL MÉDICO.

Todo individuo que durante la epidemia colérica se vea acometido de diarrea, vómitos, ó alguna otra indisposicion de vientre, ó de cualquiera otro género, debe dejar al punto sus ocupaciones: se meterá en cama y procurará abrigarse todo lo mejor posible; si la estacion ó la habitacion fuesen muy frias, será muy ventajoso colocar un buen brasero, bien encendido, para neutralizar la accion del frio; se sujetará á una dieta rigurosa: hará uso de bebidas sudorificas para promover el sudor general del cuerpo, y si tuviese frio, se le darán friegas secas, ó con espíritu de vino alcanforado en todo el cuerpo, con franelas ó bayetas empapadas en este licor; se le abrigará bien, poniéndole ademas botellas llenas de agua caliente y bien taponadas, y ladrillos calientes á los pies: al propio tiempo que se ponen en práctica estos ligeros medios, se avisa al médico con premura para que sea él quien disponga los que estén indicados: mas si el médico tardase, hará uso de *licor anticolérico austriaco*, sin salir del método prescrito por Heraphat (véase la página 34). Este licor es el que ha dado mejores resultados y el que obtiene una preferencia sobre todos los demas métodos: por esta razon debieran todos tener en sus casas cierta cantidad de este remedio para usarle desde el instante que se sintieran con algun síntoma prodrómico del Cólera-morbo. No deben consignarse mas medios curativos del Cólera en estos casos, para que en las familias no se haga el abuso que muchas veces es inevitable, por la alarma que tales síntomas suelen producir en personas muy susceptibles al miedo: es mejor que con premura avisen al facultativo, para que este sea quien provea lo conveniente; y para que la invasion del cólera ó de cualquiera indisposicion coleriforme no tome violencia en su marcha, bastan los medios arriba indicados; teniendo en cuenta que la tranquilidad del ánimo y la

confianza en los medios, poniéndolos en práctica como se aconseja y desde el primer instante de sentirse mal, habrá muchas ocasiones en que al médico, à su llegada à la casa del paciente, le quede muy poco que hacer, por haberse, sino curado, al menos aliviado muchísimo. = *La pena del descuido es la muerte.*

## CÓLERA MORBO EPIDÉMICO.

### SINTOMATOLOGÍA.

Entre lo mucho que se ha escrito del Cólera, nada mas interesante (segun opina el distinguido jefe de sanidad Castrense de Valladolid Dr. D. Anastasio Chinchilla, en la obrita citada sobre el Cólera epidémico, y de la que es literalmente todo lo que sigue) que las memorias publicadas por los Doctores O. Fischer y Hamernick. «Dice el Dr. Fischer que todos los que hayan sabido observar el Cólera han debido notar en él dos elementos característicos: à saber; las lesiones del tubo gastro-intestinal, y las de la circulacion y capilaridad.» Pero segun la mayor parte de los médicos alemanes las lesiones de la circulacion y la capilaridad son causa de las del tubo digestivo: y segun los médicos ingleses, las del tubo digestivo, son causa de las de la circulacion y la capilaridad: mas el Dr. O. Fischer establece una diferencia nosológica y patológica entre estas dos opiniones, probando que cada una de estas lesiones puede producir una enfermedad colérica distinta entre sí: y denomina à la causada por las lesiones de la circulacion y de la capilaridad *Colerosis*; y à la producida por el desórden del tubo digestivo, la llama *Colerois*.

### COLEROSIS.

La *Colerosis* considerada como una enfermedad propia y peculiar; se desarrolla poco tiempo antes del Cólera-morbo; y por su intensidad puede predecirse cual será la de este. La Co-

*lerosis* puede seguir un curso muy rápido ó muy lento; su duracion es á veces de cuarenta y ocho horas y aun menos, hasta una semana, dos y raras veces tres : tambien se la ha visto terminar por la muerte en veinte y cuatro horas; de consiguiente puede tomar la forma aguda y la crónica. *Síntomas de la forma aguda* : Los enfermos sienten un mal estar indefinible; dolor y peso en los miembros; aquejan una ansiedad angustiosa; el pecho parece que se les abre; tienen desmayos y no pueden sostener su cabeza; perciben tintilaciones y zumbidos de oidos que les atormentan mucho; se ven en la precision de dar suspiros profundos y llevarse la mano al corazon que parece se les arranca y sale del pecho; sus brazos, manos y pies quedan frios como el hielo; para respirar se ven obligados á tomar una posicion vertical; quieren pero no pueden estirar ni estender los brazos fuera de las cubiertas de la cama; el corazon y las carotidas laten con extraordinaria fuerza; al paso que en las arterias cubito-radiales no se percibe la menor pulsacion; si se coje un pliegue en la piel no se rehace; las venas se inchan y se dilatan notablemente; su semblante representa la mayor angustia y la expresion de la agonía; la lengua se conserva limpia, ancha, caliente y en completo estado normal; la sed no les atormenta, al tiempo mismo que un calor voraz abrasa sus entrañas : en medio de estos síntomas no tienen vómitos, ni diarrea, y si hacen alguna deposicion no les causa pena, y es natural en cantidad, forma y color : la orina se suprime : los enfermos ni han perdido sus fuerzas ni han tenido dolores; y si continuan aumentando estos síntomas de intensidad; la frente se cubre de un sudor abundante, pero pegajoso y frio, que se estiende á toda la cara : la respiracion se hace anhelosa y sale como por un conducto inerte; el aliento es frio y húmedo; la lengua se dilata, se humedece y se enfria; las estremidades inferiores y especialmente las pantorrillas se adormecen; los brazos y las manos estan frios como el hielo; las palpitations del corazon se hacen tumultuosas, el corazon parece dislocado, al paso que los pulsos son imperceptibles : si en estos momentos se sangra al enfermo, la sangre no sale de la vena con libertad, es necesario extraerla estrujando el vaso y la poca cantidad que sale lo hace gota á

gota. En medio de este grave cuadro de síntomas el tubo digestivo continua como impassible sin tomar parte en ellos; y en fin la muerte suele venir á poner término á este estado. Mas si la *Colerosis* ha de terminar por la curacion, se observan los síntomas siguientes: el pulso toma fuerza, la respiracion se hace mas libre y menos penosa, los ojos y la cara se reaniman, vuelve el color á la piel y especialmente á las regiones mas próximas al corazon, despues á la cara, brazos y manos; la piel empieza á tomar su color natural; si se coje un pliegue en ella se restituye pronto á su estado normal; la lengua adquiere calor y su color natural; las funciones intelectuales se animan, los suspiros y sollozos no son tan angustiosos; las orinas empiezan á fluir; el cuerpo se cubre de un sudor caliente particularmente en el pecho, desde donde se propaga al vientre; por fin el enfermo tiene deseos de dormir; lo verifica, y al despertar parece haber vuelto á una nueva vida. La *Colerosis* en esta forma violenta, puede confundirse con el *Cólera* llamado *Seco*: lo mas comun es presentarse en una forma mas moderada; siendo sus síntomas los siguientes: despues de haber experimentado los enfermos por espacio de algunos dias un mal estar general, se les enfrian las estremidades; las pulsaciones del corazon son muy fuertes, pero sumamente débiles las de las arterias cubito-radiales; les sobrevienen angustias, sollozos y suspiros y el temor de la muerte viene á sobrecojerlos: estos síntomas se suelen graduar algo mas, pero su terminacion es siempre favorable: un sudor copioso y caliente termina el curso de esta forma de *Colerosis*. La forma crónica ó lenta se caracteriza por la prolongacion y moderacion de los síntomas que constituyen las formas grave y leve: los enfermos no pierden el apetito en lo general; las digestiones son algo incómodas, y las evacuaciones ventrales son como en estado normal. *Pronóstico.* La *Colerosis* no adoptando una forma violenta, ó combatiéndola tarde ó con remedios inoportunos ó contraindicados, raras veces determina la muerte. *Anatomía patológica:* la parte central del sistema nervioso simpático y la cadena gangliónica es la primitivamente afectada y de cuya lesion resultan los fenómenos patológicos que la caracterizan; los ramos de la cadena gangliónica circundan el corazon y los vasos; estos ra-

mos nerviosos se juntan y comparten su accion para sostener la circulacion y avivar el curso de la sangre, se reunen con los ramos nerviosos que nacen de las raicillas anteriores de la médula espinal, y por sus plexos y nervios cutáneos sostienen la elasticidad, el calor y la sensibilidad periferica; tambien se reunen con el nervio frénico al *vago recurrente*, al mismo *vago*, y presiden las funciones del diafragma de los pulmones y de la laringe, presiden igualmente la secrecion de la orina; asi es que todas estas funciones están paralizadas en la forma intensa, y debilitadas en la leve. *Etiologia.* La *Colerosis* puede desarrollarse en todas las localidades y en todas las edades, pero con preferencia en los que han pasado de la pubertad; las causas que la determinan no son solo los excesos, ni el enfriamiento, ni otras causas físicas; las mas poderosas son el miedo, las pasiones deprimentes, la tristeza y todas cuantas causas pueden abatir ó escaltar fuertemente el sistema nervioso. *Método curativo:* en la forma moderada la primera indicacion es promover el sudor, y restituir el calor à la piel; para esto, se hallan indicados todos los medicamentos que puedan obrar sobre el sistema nervioso segun que haya abatimiento ó escitacion, y los que regularicen la excesiva fuerza del corazon: se tendrá para bebida usual una posicion nitrada; y además infusiones de té, café ó salvia y pedacitos de hielo; tambien es muy útil la tintura etérea de digital purpúrea combinada con el aceite de menta; y al exterior se aplicarán sacos de arena ó salvados muy calientes, botellas de agua caliente, y ladrillos calientes para las estremidades; baños de vapor dentro de la cama: fricciones con la tintura de mostaza, ó aplicar paños de franela empapados en ella; sinapismos calientes precedidos de fricciones en la region cardiaca, y en algunas ocasiones podrá convenir la aplicacion de algunas ventosas à esta region. En la forma intensa hay que emplear un tratamiento sumamente activo; lo primero que debe hacerse es usar los anelépticos con el fin de sostener la vida del sistema nervioso y dar tiempo à que puedan propinarse otros medios; para llenar esta indicacion, los que ocupan mejor lugar son los buenos vinos añejos como el Madera, el Jerez &amp. al exterior convienen las fricciones estimulantes, con el objeto de escitar los nervios perifé-

Porción  
Cardíaca  
—  
Ganglios  
Lungos

ricos; sinapismos calientes en los brazos, muslos y piernas, y mas particularmente en la region cardiaca y en el esternon; tambien se daràn fricciones con franelas empapadas en espíritu de vino alcanforado, ó en el espíritu de mostaza de Dondzio, ó bien las tendrá aplicadas por un cuarto de hora: tambien se aplicarán 15 ó 20 sanguijuelas en la region precordial, y se hará una sangría en la vena del brazo, pero pronto y haciendo grande la incision para que la sangre salga con libertad, hasta que salgan seis ú ocho onzas: en seguida se prescribirà una dosis de la digital mezclada con nitro y se procurará que el enfermo descanse algun tiempo: debe guardar ademas dieta rigorosa: no hay que olvidarse de examinar la vejiga de la orina, porque hasta que sus funciones se regularicen con todas las demas, puede recrudescerse la enfermedad y colocar al paciente al borde del sepulcro; y si la orina estuviere suprimida, se administrarán pociones alcanforadas, y si hubiese retencion porque la vejiga estuviere paralizada, se extraerá la orina con la sonda, y en seguida se practicarán inyecciones con una disolucion de estricnina en dosis apropiada. Tambien la *Colerosis* puede adoptar la forma ó tipo intermitente, y en este caso se administrará el sulfato de quinina combinado con la digital purpúrea. La *Colerosis* puede confundirse con el *Cólera* llamado *Seco*; ó como otros dicen con el *Cólera* sin *Cólera*, porque faltan los vómitos y las deyecciones alvinas. La *Colerosis* puede presentarse antes que el *Cólera* se desarrolle en una poblacion.

## COLEROIS.

La *Colerois* se presenta solamente durante el dominio del *Cólera* epidémico; tiene el mismo curso y se aumenta ó se disminuye al paso que él: la *Colerois* dura en lo general de veinte y cuatro á cuarenta y ocho horas; tambien se la ha visto durar tres dias; el tipo que adopta es el agudo y lento. *Síntomas*: O bien los enfermos experimentan por algun tiempo un apetito desordenado y la comida que toman no les satisface, ó tienen inapetencia y repugnancia á los alimentos; sienten peso, llenura y



dolor en la region epigástrica ó borborismos (ruido de tripas); padecen obstrucciones ó diarreas acompañadas de eruptos y de dolorcitos en la region umbilical; la lengua está cubierta de una capa mucosa blanquizea; despues sienten ligeros escalofrios, y al poco tiempo se les presenta diarrea acompañada de dolores mas vivos en toda la region abdominal; las evacuaciones son de color amarillento: todos estos síntomas pueden durar de uno à dos dias, y si se agravan se observa lo siguiente: las evacuaciones toman un aspecto mas rojizo al principio, pero muy acuosas y claras, notándose en ellas unos floquitos transparentes del volúmen de una media lenteja, de forma aplastada; el líquido en que salen los floquitos es claro y amarillento, muy abundante y acuoso, y aquellos son siempre numerosos, mas grandes, mas anchos y transparentes, y por último, blancos: las evacuaciones no tienen olor; los dolores abdominales se aumentan, les atormenta la sed, la orina se suprime, las facciones del semblante decaen y les sobrevienen dolores en las pantorrillas. Estos periodos los puede tambien correr con mas rapidéz. Si se comete algun abuso en el régimen ordinario, comienzan por aquejar dolor y enfriamiento en la region precordial, al poco tiempo hacen una deposieion ventral con todos los caracteres naturales; la segunda evacuacion la hacen casi en seguida sin dolor, pero acuosa y terrosa; la tercera consiste ya en un líquido clarucho y amarillento; en la cuarta ó antes se presentan floquitos amarillentos que al poco tiempo se hacen blanquizeos, y siendo mas pesados que el líquido se precipitan en el fondo ó se adhieren à las paredes de la vasija; carecen, como las deposiciones, de olor; la orina se retiene, mas tarde se suprime; los enfermos se quejan de sed, se enflaquecen y sienten dolores y contracciones en las pantorrillas: en estas dos formas disminuye notabilisimamente el calor del cuerpo; algunas veces se ha observado aumentado en la segunda forma; las fuerzas se disminuyen poco, la piel, aunque mas ó menos lacia, conserva su elasticidad, pues que si se coge un pliegue vuelve al soltarle à recuperar su posicion. Si en estos casos se practica una sangria, la sangre sale muy pausadamente por causa de la flojedad de las arterias; les sobrevienen desmayos, suspiros y sollozos; la respiracion es traba-

josa, pero el aliento es cálido; las facultades intelectuales permanecen íntegras; la piel conserva su color natural; pero los labios, megillas y lengua están muy rubicundas: si la enfermedad progresa, se observa lo siguiente: las manos se enfrían y humedecen; el pulso se hace muy frecuente, undulante y muy poco sensible; el pecho parece aplanarse hasta producir la sensación de agarrotamiento; la sed se hace inestinguible; empiezan los vómitos, los materiales del vómito consisten en un líquido incoloro y muy acuoso; en los casos mas violentos de *Colerosis* aumentan extraordinariamente todos estos síntomas, siendo en estos casos tan abundantes los floquitos que esceden casi al líquido en que salen no tienen ya el mismo color, sino que toman un color ligeramente azulado, como el de la leche corrompida, siguiendo el color amarillento cada vez mas claro en las deposiciones, hasta hacerse incoloro: es necesario observar bien los floquitos de una y otra forma para conocer las diferencias en el curso ó intensidad de la enfermedad. Los floquitos son primarios ó secundarios; los primarios son como unos pedacito de membranas muy tiernas de varias formas, se asemejan á hojas cocidas, y á veces tienen una, dos ó tres pulgadas de longitud y una de latitud: estos están compuestos de la reunion de fragmentos de epitelio, separados de la mucosa intestinal: aumentan progresivamente en todas dimensiones, asi como en el color amarillento: se arrollan sobre sí mismos hasta llegar á formar unos conductos cilindricos de la circunferencia de los intestinos delgados: se observan tambien en la superficie de las evacuaciones miles de algas amarillentas, muy semejantes á las que se observan en el desobe de las ranas en los primeros dias de la Primavera: son tan tiernos que cuesta mucho trabajo el conservarlo y trasportarlos en agua en la forma tubular que toman. Los floquitos secundarios no se observan facilmente hasta tres ó cuatro horas de haber tomado una dosis de calomelanos; en este caso su cantidad es notable, forman unos cuerpecitos de longitud de una línea, de igual naturaleza que los primarios, terminados en forma de colita, encorbados y muy abultados en su parte concava; aumentándose su cantidad, se reunen, crecen en volumen y longitud, pero son tan quebradizos que parecen una sustancia pituitosa

amorfa: continuando las evacuaciones, estos floquitos se presentan formando ya masas amarillentas configuradas. *Terminacion:* La *Colerois* suele terminar su curso espontáneamente; las deposiciones disminuyen y los demás síntomas rebajan gradualmente; pero con facilidad pasa al *Cólera-morbo*, graduándose mucho los síntomas. *Pronóstico:* La *Colerois* es muy funesta en los niños por la facilidad con que pasa al cólera: cuando ataca á los niños se debilitan, dan fuertes quejidos si se les presentan las evacuaciones con los floquitos, su semblante toma un color aplo-mado, angustioso y frio, no pueden tener los ojos sino medio cerrados; las pupilas se contraen muy poco; la respiracion es muy penosa y bronca; se les presentan convulsiones y mueren en medio de ellas: en los jóvenes ya crecidos, de nueve á catorce años, no es tan peligrosa la *Colerois*. *Etiología:* Es una enfermedad epidémica de carácter gástrico que se desarrolla durante el predominio del Cólera-epidémico; las causas que la determinan son el uso de los vegetales, las bebidas ácidas, los malos vinos, las salazones, las carnes poco frescas y los aceites. *Anatomía patológica:* La *Colerois* consiste en una lesion específica de la segunda porcion central del sistema nervioso del gran simpático ó plexo solar. *Método curativo:* Dos cosas deben tenerse muy presentes para no contraer la *Colerois*. Primera: no mudar de habitacion ó residencia, porque nada predispone mas á contraer esta enfermedad que el marcharse de un lugar apestado del cólera y el miedo. Segunda: evitar todo abuso de régimen. Los enfermos acometidos de *Colerois* deben guardar cama, abrigarse muy bien y sostener una temperatura templada y constante en la habitacion: son muy útiles los baños de vapor tomados en la misma cama: tomarán tambien algunos pedacitos de hielo, y cada dos horas un grano de calomelanos mezclado con una octava parte de grano del extracto acuoso de nuez vómica: á las veinte y cuatro horas, ó cuando se note que las evacuaciones son biliosas, deben disminuirse las dosis de los calomelanos, y solo se administrará este remedio una ó dos veces en los casos muy moderados, y de cuatro á seis en los mas graves: los calomelanos son un específico para la *Colerois*, y debe tenerse en cuenta que si las evacuaciones no tienen un color de bilis bien pronun-

ciado, es señal de que no ha producido todo su efecto, y debe continuarse hasta que los materiales que salgan de un color rojizo oscuro tomen el color amarillo de la bilis: en estas circunstancias hay que observar los floquitos primarios que se ha dicho y que mas tarde degeneran en floquitos filiformes; teniendo en cuenta que desde el momento que las deposiciones toman un aspecto bilioso, debe desistirse de toda medicacion, sometiéndolo á los enfermos á una diética apropiada; y no habria inconveniente en administrar á estos enfermos una emulsion de almendras ó una infusion de colombo; pero no hay que perder de vista dos circunstancias: primera: que si las evacuaciones cesan ó disminuyen, y los floquitos salen en bastante copia, si sienten una especie de compresion dolorosa en el vientre, se debe administrar una pequeña cantidad de aceite de ricino, cuya eficacia es notable en estos casos. Segunda: que si los enfermos son niños muy pequeños hay en ellos una tendencia al hidrocefalo, y conviene darles alguna dosis de vino bueno. En cuanto á la salvacion, es necesario tener presente que su mayor ó menor intensidad no indica bastante si los calomelanos han producido todo su efecto, porque á veces cantidades muy pequeñas producen mucha salvacion, y cantidades grandes ninguna. Cuando la *Coleróis* se trata con medios intempestivos y fuertes, ó degenera en el Cólera ó se prolonga, no sin peligro de los pacientes: hay que procurar sostener el calor periférico con los medios apropiados, tales son friegas, sinapismos calientes, botellas de agua caliente y ladrillos calientes.

## COLERINA.

La *Colerina* es el paso mas avanzado para contraer el *Cólera*: la *Colerina* puede ser leve é intensa: los sintomas de la leve están únicamente caracterizados por la diarrea, sin que algunas veces haya otro síntoma coleriforme; terminando muchas otras por sí sola despues de un número mayor ó menor de deposiciones, ya por haber guardado un régimen dietético conforme, ó por remedios muy sencillos: pero la forma intensa se

reviste de otros síntomas mas graduados : tales son, mal estar general, abatimiento de espíritu y de cuerpo, ansiedad en el epigastrio, ligeros vómitos, lengua por lo regular seca y saburrosa, pequeñez de pulso, orinas escasas y encendidas, sudores generales que aumentan la debilidad, evacuaciones de vientre con dolores ó sin ellos, con flocos blanquizcos ó sin ellos; y si estos síntomas toman mayor incremento, si las evacuaciones se aumentan, si sobrevienen convulsiones dolorosas, angustias en la region precordial y si se presentan todos ó la mayor parte de los síntomas que caracterizan la *Colerosis* ó la *Colerois* intensas, el *Cólera* se confirma. Método curativo: si la *Colerina* no se complica con la *Colerosis*, la *Colerois* ó degenera en el *Cólera*-morbo, el tratamiento es sencillo y siempre eficaz: la dieta rigorosa forma la base del tratamiento, las soluciones gomosas, las bebidas aciduladas con el ácido sulfúrico, las mucilaginosas combinadas con el opio y sus preparados: al exterior, embrocaciones oleosas, opiadas si hay dolores en las regiones abdominales, sinapismos corridos en las estremidades inferiores; si hay sed y vómitos pertinaces, las bebidas carbonizadas con el gas, pedacitos de hielo y un gran sinapismo á la region del estómago. Si la *Colerois* ó la *Colerosis* se complicasen con la *Colerina*, á juzgar por los floquitos que caracterizan á la primera, es necesario combinar los tratamientos, particularmente por lo que respecta á los calomelanos y nuez vómica; y por lo que respecta á la segunda, combinar en el tratamiento todos los medicamentos capaces de reanimar el sistema nervioso. *De todos modos hay que tener muy en cuenta que la Colerina es la «Ocasio præceps» de combatir y prevenir el Cólera-morbo; lo mismo que en combatir la Colerosis y la Colerois por leves que se presenten: el profesor de la ciencia de curar en estos casos debe trabajar con asiduidad en el plan curativo apropiado, aconsejando con firmeza á los pacientes la grande necesidad de sujetarse al régimen Dietético y Terapéutico que les prescriba; advirtiéndoles que la pena del descuidado en llamar al profesor á la presentacion de los primeros síntomas por leves é insignificantes que sean, y la pena del desobediente, es la muerte, pero la muerte inevitable.*

## CÓLERA MORBO EPIDÉMICO.

### PRIMER PERÍODO.

El Cólera se ha dividido generalmente en tres períodos en los cuales se comprende la historia de todos los fenómenos Coléricos. *Sintomas Prodrómicos*: estos varían según que provengan de la *Coleriosis* ó de la *Colerois*, esto es, según que predominen los síntomas nerviosos, ó algunos de estos y los gástricos: los nerviosos son los siguientes; los enfermos aquejan primero zumbido de oídos é ilusiones de la vista; les sobrevienen cefalalgia, vértigos, vigiliias incómodas; tienen abatimiento é indiferentismo para todo; tienen desórdenes en el aparato circulatorio, sienten palpitaciones en el corazón, ó por el contrario menos fuerza en sus contracciones: las pulsaciones cubito-radiales son por lo general débiles. *Sintomas gástricos*: los enfermos tienen previamente ó falta de apetito, ó un apetito desordenado; la comida no les satisface en este segundo caso; tienen eruptos ácidos y frios, sienten una incomodidad angustiosa por debajo de la línea umbilical; suelen tener tumefacción en esta parte al paso que se observa cierta pastosidad en la parte media superior de la línea umbilical; al poco tiempo sienten necesidad de evacuar el vientre; las primeras evacuaciones son por lo general sin dolor, algo trabadas y con el olor propio de las materias fecales; según que continúan las evacuaciones se hacen más líquidas, acuosas, y teñidas de un color rojizo obscuro y causan mucha debilidad y postración; en este período pueden comenzar á observar los floquitos primarios pseudo-membranosos, ó los secundarios: este período varía mucho en duración; el máximum de cinco á seis días; el término medio en tres días, y el mínimum puede calcularse en un día ó algunas horas.—Un hecho casi constante hay en la historia del *Cólera-morbo-epidémico* que favorece mucho para combatirlo; este hecho es, *que en las cuatro quintas partes de los ataques del Cólera, se presentan estos prodromos algunas horas, uno, dos ó más días antes que se desarrolle el Cólera confirmado: aquí volveremos á repetir, que la pena del descui-*

*«dado y del desobediente es la muerte, y la muerte inevitable las mas veces; y que el facultativo que desoiga este aviso, que trate con indiferencia este estado y deje escapar la «Ocasio præceps» se arrepentirá tarde.*



## **CÓLERA MORBO EPIDÉMICO.**

### **SEGUNDO PERÍODO, Ó PERÍODO EVACUATORIO.**

Los vómitos que al principio son de los alimentos contenidos en el estómago, se convierten despues en materias mas ó menos biliosas y serosas : las evacuaciones albinas son líquidas, blanquecinas como lechosas, en las cuales sobrenadan copos blanquizeos y albuminosos : se presentan calambres mas ó menos duraderos, y dolorosos; las orinas se suprimen; aquejan una sed inestinguible y como sensacion de agarrotamiento en la region epigástrica : una postracion indefinible viene á poner á los enfermos al borde del sepulcro : todas las facciones del semblante se inmutan y se estinguen ; los ojos se hunden en lo mas profundo de sus órbitas; la esclerotica y la retina pierden su brillantez y se cubren como de paño; los párpados se circundan de una aureola mas ó menos estensa de color azul negruzco; la lengua participa á veces del estado ciánico, fria, ancha y eubierta de una capa blancuzca : la respiracion es muy angustiosa, entrecortada, ronca, débil y hasta imperceptible ; el aliento es frio, como si saliera de un fuelle, el habla se estingue entre los labios; hay hipos angustiosos; la diarrea y los vómitos redoblan su accion : los líquidos salen por la boca ó por el ano como por compresion mecánica : las orinas se suprimen del todo: los pulsos desaparecen ~~á la vez~~, primero en la radial y sucesivamente en el sistema arterial hasta el corazon : este, si bien en un principio aumenta sus contracciones, á muy luego va perdiendo su fuerza de una contraccion á otra : y algun tiempo antes de la

:

muerte llega á tal extremo, que es escusado aplicar el oído para distinguir su fuerza y su tono. Si en esta época se incinde una arteria, la sangre ó no sale, ó sale como fluyendo, ó si es en forma de chorro apenas llega á describir un círculo de una pulgada: la sangre se estanca en el tejido venoso, y se presenta el color azulado ó la cianosis propia y especial de esta enfermedad. La temperatura general del cuerpo baja extraordinariamente aunque varía segun la distancia de la parte del órgano central de la circulacion. Por fin se presentan fenómenos nerviosos violentos, dolores, convulsiones, rigideces y parálisis en las extremidades; solo las facultades intelectuales quedan ilesas, pero sin poder para comunicar su influencia: la muerte en fin viene á poner término á tan fatal escena.

El Dr. Hamernick divide la sintomatología de este período en las categorías siguientes: 1.<sup>o</sup> *Estado del abdomen* (vientre). En los casos muy leves la inspeccion del abdomen no presenta cosa digna de notarse: durante el curso de la diarrea el vientre se pone algo inchado, duele á ciertos intervalos, pero siempre cuando se comprime: cuando las diarreas son muy profusas, no hay dolores: los tegumentos abdominales están pastosos como aplastados en la parte media superior de la region umbilical, y el abdomen está mas abultado ú obalado hácia el hipocondrio izquierdo; si se le percute en la region umbilical, el sonido es corto, profundo y nada timpánico al paso que en la parte media superior umbilical los tegumentos dan un sonido claro timpánico que se propaga á la sétima y octava costilla y hasta la region esplénica: al propio tiempo se percibe una ligera fluctuacion: estos datos prueban que la cavidad del abdomen está llena parte de agua, y parte de aire: al paso que el sonido se hace timpánico por debajo del ombligo, los tegumentos pierden su fuerza y elasticidad: el abdomen se abulta y hasta se meteoriza. Estos extremos son tan seguros y exactos, que por el estado del vientre puede reconocerse la cantidad de las evacuaciones: los mismos suministran mucha luz para explicar el mecanismo de las evacuaciones en el Cólera: tan luego como el esfinter del ano se relaja y se aumenta la presion del vientre, los líquidos se precipitan hácia el recto y salen como por un canuto: otro tanto puede decirse de los vómitos, cuan-



do faltan á las membranas del estómago la elasticidad y fuerzas necesarias : asi es que la diarrea y los vómitos en el Cólera epidémico, resultan de la pérdida de la elasticidad de las membranas del estómago y de los intestinos causada por la parálisis de los nervios motores periféricos, y por la accion refleja de los nervios centrales de la médula espinal. 2.<sup>a</sup> *Aparato circulatorio*: el Dr. Hamernick da mucho valor á los diferentes sonidos que da la percusion en varios puntos de la region precordial. El estado *ciánico* depende de la acumulacion de la sangre en las venas gruesas y capilares, por la falta de la elasticidad y pérdida de la accion contractil de las arterias. 3.<sup>a</sup> *Aparato respiratorio* : en el curso de las evacuaciones se aumenta el número de las inspiraciones : cuando la invasion es muy pronta, se disminuye notabilísimamente la retractilidad del tejido pulmonal, y la circunferencia del Torax aumenta en dimensiones: esta circunstancia depende del ascenso del diafragma : tambien contribuye este á la disminucion del tono del corazon. 4.<sup>a</sup> *Peso del cuerpo* : el peso del cuerpo disminuye notabilísimamente durante el período de las evacuaciones, con relacion al número y cantidad de ellas : en un término medio no baja la disminucion del peso del cuerpo de seis á ocho libras diarias : por el contrario, si se reanima el calor de la piel y los demas síntomas ceden, el peso del cuerpo aumenta diariamente dos ó tres libras. 5.<sup>a</sup> *Organos secretorios* : entre todas las secreciones la de la orina es la que mas alteraciones padece : por lo general se suprime ó retiene. 6.<sup>a</sup> *Organos de relacion* : la frialdad de los pies ha llegado hasta los 12° y 14° de R.; la lengua hasta los 13.°; la region precordial hasta los 25.° y el vientre á los 22.°.—Todas estas lesiones y los fenómenos que determinan, vienen á constituir el período llamado *algido ó ciánico*, que es el término de todos ellos; los síntomas que sobresalen en este período, son la *cianosis* y la *frialdad*, los cuales dependen evidetemente de la lesion del sistema circulatorio.



## CÓLERA MORBO EPIDÉMICO.

### TERCER PERÍODO, Ó PERÍODO DE REACCION.

No porque se haya conseguido detener los progresos mortíferos del Cólera se ha alcanzado la salud: aun falta á los enfermos salvar un otro escollo, tanto mas peligroso, cuanto mas grave, cuanto mas violento haya sido el ataque colérico y en el que los pacientes hayan sufrido grandes pérdidas. Falta el periodo de reaccion, en el que, ya por que sea incompleta, ya porque las complicaciones sean graves, y en fin, porque las metastasis sean demasiado violentas y se hagan en órganos muy interesantes para la vida, sucumben muchos enfermos á pesar de los mejores tratamientos. «Por esto mismo el periodo de reaccion debe considerarse como un estado ó una forma intrínseca del mismo Cólera. El Doctor Hamernick distingue en este periodo cuatro formas ó grados. 1.º *Reaccion completa*: las evacuaciones disminuyen en número, cantidad y calidad, y empiezan á tomar un color amarillento y rojizo: el estomago se rehace y contrae: el vientre adquiere de nuevo su elasticidad, redondez y sonoreidad: el diafragma vuelve á su posicion normal: la respiración se modera: la circulacion se reanima: el calor se restablece: las arterias se dilatan: la cianosis va desapareciendo: el pulso empieza á percibirse: el impulso del corazon se hace notable; su tono ó sonido se distingue en su punto ordinario: las facciones del rostro se reaniman: vuelve á las mejillas el color natural: los ojos se espandan y adquieren brillantez: la mucosa gingival ó bucal se pone rubicunda, cuyo color se estiende á los labios: los enfermos experimentan sed: las orinas vuelven á fluir: se sienten mas animados y fuertes: se les restablece el apetito: aumenta el peso del cuerpo; sus proporciones aumentan al mismo tiempo, y por último, siguiendo todo bien los enfermos entran en convalecencia. Esta reaccion es mas ó menos rápida, segun haya sido mas ó menos fuerte el periodo *asfítico ó algido*. 2.º *Reaccion incompleta é imperfecta*. Segun Hamernick, esta reaccion es relativa á la pérdida de los líquidos, especialmente á la de

los principios constitutivos de la sangre. *Los síntomas son los siguientes:* los enfermos no recobran su color; conservan la palidez; no se restablecen mas que en parte los desórdenes de la circulación; el calor y la frialdad alternan; tienen somnolencia, vértigos y delirios; pero conservan sus facultades intelectuales casi siempre: esta especie de reaccion termina generalmente por la muerte, especialmente en los sujetos muy demacrados, y en los que han tenido muchas pérdidas: cuando no termina de este modo, se suele complicar con una *Uremia*. 3.º *Reaccion complicada, Reaccion urémica:* casi todos los observadores que han hablado del *Cólera*, han notado que despues del período *algido* ó de las evacuaciones, sucedía un período tifóideo; pero hasta ahora no se han descripto las causas de esta reaccion *Urémica*. Hamernick hace constar en vista de sus observaciones: 1.º Que segun las nuevas esperiencias no sigue al *Cólera* una calentura tifóidea. 2.º Que la enfermedad descripta y reputada por los autores como un tifo, no es mas que una mezcla de los elementos constitutivos de la sangre con los elementos de la orina. Y en prueba de sus asertos, dice: 1.º Que en todos los casos de esta naturaleza hay alteracion en los órganos urinarios y en los principios de la orina, ó bien no hay secrecion de orina, ó si la hay es albuminosa. 2.º Que los síntomas, son los mismos que se observan en la *Uremia*, tanto en el hombre como en los animales. 3.º Que despues de la muerte se distingue en casi todos los órganos del cuerpo, especialmente en los líquidos del tubo quilo-poyético, bien pronunciado el olor de la orina. 4.º Que lo mismo sucede con el sudor. 5.º Que si se desecan algunos fragmentos de los órganos, especialmente los pulmones, entre las sales que se extraen forman gran parte las urinarias. Esta forma de reaccion la divide en dos grados, *débil* y *fuerte*. *Primer grado. Síntomas.* Con la vuelta del calor permanece la secrecion de la orina ó se suprime por uno ó dos días: los enfermos vomitan una, dos ó mas veces al día un líquido amarillento: se quejan de dolores de cabeza y de secura de boca: se les presentan manchas rubicundas en las mejillas: se resienten de un mal estar indefinible: no pueden dormir: si duermen no les satisface el sueño: á veces tienen delirios. Todos estos fenómenos continúan por todo el tiem-

po que dura la supresion de orina; pero tan luego como esta se restablece los vómitos disminuyen, la lengua se humedece, desaparecen gradualmente los síntomas y viene la curacion. Deduce que la *Uremia* es la causa inmediata y productora de los fenómenos tifoideos; y aconseja para su curacion los aperitivos, y como preferentes el nitro y el espíritu de nitro dulce. *Segundo grado*: No se restablece la orina; se aumenta la somnolencia; los delirios se hacen mas pertinaces; sobrevienen convulsiones, sudores copiosos, el estupor y la muerte. Los profesores Heine, Buequoi, Caillat, Bonnet, Lachezze, Neucourt, Veiel, Morineau y Leubuscher han visto complicarse con frecuencia el *Cólera* con las enfermedades del sistema dermoideo, entre las que figuran en mayor número la escarlatina, la calentura miliar, la urticaria, el sarampion y la alfombrilla, y otros en la espalda, pecho y articulaciones; tambien se han observado tumores parotídeos.

4.º *Reaccion metastásica*. Las metastasis consisten, por lo general, en productos exudados en diferentes órganos, especialmente en las membranas mucosas, bronquial, y gastro-intestinal: á veces se presentan tubérculos críticos; otras, irradiando al sistema dermoideo, erisipelas; y con frecuencia infiltraciones en diferentes tejidos. Para completar el cuadro patológico del *Cólera-morbo*, resta decir que el *Coma* es uno de los síntomas mas fatales que se suele presentar en el cólera de esta nueva época y que no pocas veces reemplaza á la *Cianosis* en el período *algido*; llamándole en este caso *Cólera comatoso*: sus síntomas son los siguientes: se anuncia por un deseo irresistible á dormir; si se verifica el estado comatoso, los enfermos sucumben en él sin remedio; no ha bastado hasta el dia ninguno de los métodos ni remedio de los conocidos para salvarlos. Los cadáveres de estos presentan la anatomía patológica siguiente: efusion ó derrame sanguíneo abundante en los vasos superficiales del cerebro: arborizaciones sanguíneas ó en forma de placa en la mucosa intestinal: el bazo disminuido y cubierta la superficie de depresiones digitales pastosas, como si se hubiesen aplicado con fuerza las yemas de los dedos sobre ella. Los remedios que se han aconsejado emplear desde el momento en que los enfermos experimentan deseo irresistible á dormir, es una mezcla de eter y laudano, tres

partes del eter y una de láudano (eter doce gotas, láudano cuatro, para tomar de media en media hora): este es el caso en que podrá ser sumamente eficaz la aplicacion del estimulante esterno del Dr. Greenkow, de que se hablará en las páginas siguientes.»

### MÉTODOS CURATIVOS DEL CÓLERA EPIDÉMICO.

Sin salir de la obra del Sr. Chinchilla, pueden trascribirse los mejores métodos curativos del Cólera-morbo-epidémico, no solo por los buenos resultados obtenidos en el tratamiento de esta enfermedad por diferentes profesores y en diferentes países, sino por la simplicidad de los factores terapéuticos de que se componen. El Doctor Chinchilla ha consignado en su obra un sin número de métodos curativos, y al final presenta el juicio crítico de todos en las dos estadísticas siguientes: la primera es de William Cox, que da estos resultados:

MÉTODOS.	NÚMERO DE COLÉRICOS.	MUERTOS.	CURADOS.
Estimulantes con opio. . . . .	17	12	5
Solo estimulantes. . . . .	5	3	2
Por el tártaro emético. . . . .	4	3	1
Por los calomelanos. . . . .	10	1	9

La segunda es de F. Heimann, que da los siguientes:

MÉTODOS.	NÚMERO DE COLÉRICOS.	MUERTOS.	CURADOS.
De Heine. . . . .	16	1	15
De Heraphat. . . . .	50	4	46
De W. J. Cox. . . . .			
De W. Griffith. . . . .			
Gotas de Lobkowitz. . . . .	60	9	51

De modo que no da lugar á duda para escoger los que se

deben transcribir, sin olvidar al final de estos el método combinado que propone el mismo Sr. Chinchilla.

El Doctor Heine, despues de los medios comunes para el esterior, prescribe lo siguiente para el periodo algido.

℞. de alcanfor, una dracma; de cloroformo, dos dracmas; de espíritu de vino rectificadísimo, media onza. S. A. M.<sup>se</sup>

Se tomará de hora en hora ó de dos en dos una cucharadita de las de café; mas adelante se toman uno ó dos granos de Valerianato de cinc, agua fresca, pedacitos de hielo y medias tazas de café.

Método del doctor Heraphath, ó sea el remedio austriaco. Este se compone:

℞. de ácido sulfúrico, seis dracmas y un escrúpulo: de ácido nítrico, cuatro dracmas: de azucar, una onza; de agua, diez y seis onzas, siete dracmas y un escrúpulo. M.<sup>se</sup>

Método de administrarle: á los primeros síntomas del Cólera, toma el enfermo una cucharada de las de tomar café de este compuesto, diluido en cuatro ó cinco cucharadas de agua; en seguida bebe un poco de agua fresca: sino se mejora el enfermo, toma otra dosis al poco tiempo; si este medicamento se administra pronto, con la primera dosis disminuye la angustia del enfermo, suele volver el calor y atenuarse los dolores del vientre; con la vuelta del calor el enfermo experimenta sed: en este caso se le prescribe una cucharadita, de las del café, del medicamento, en un vaso de agua: si los síntomas no ceden pronto, se le repite la dosis arriba dicha á cortos intervalos. Si los vómitos no han comenzado, bastan ordinariamente para la curacion cuatro ó cinco dosis. Si se presentan rápidamente los síntomas del Colapso, es preciso aumentar la dosis del medicamento á dos cucharadas en cuatro ó cinco de agua para una sola vez, la cual se repetirá inmediatamente despues de cada vómito, hasta que cesen este y los calambres, si los tiene. Cesando los vómitos, es preciso continuar el medicamento de cuarto en cuarto de hora, has-

ta que el estómago retenga al ménos seis dosis. A veces es necesario administrar hasta diez, doce ó catorce cucharadas para hacer cesar el vómito. Los primeros síntomas de la mejoría son: la desaparición de los dolores, la de los calambres y la vuelta del calor. Si sobreviene el sueño, es necesario no interrumpirle; es igualmente preciso que el enfermo beba con abundancia agua fresca, hasta que aparezca el sudor, en cuyo caso solo se permitirá beber la cantidad necesaria para mitigar la sed. Es necesario huir como de un veneno de las bebidas calientes y espirituosas.

### METODO DEL DOCTOR GRIFFITH.

Este médico administra á los coléricos en los casos ordinarios un escrúpulo de ácido sulfúrico en una onza de agua, ó bien les daba de la fórmula siguiente:

℞. del ácido sulfúrico, dos dracmas: tintura de cardamomo, dos onzas: agua de fuente, cinco onzas. M.<sup>se</sup>

El enfermo toma dos cucharadas ordinarias de esta bebida, y se reitera la dosis inmediatamente despues de cada vómito ó evacuación: la primera dosis basta ordinariamente para detenerlos: cuando hayan disminuido ó cesado, el enfermo solo tomará una dosis cada cuatro horas. Debe continuarse aun cuando hayan quedado algunos dolores en el estómago. En los casos mas graves en que los calambres son muy fuertes, administra primeramente media dracma de ácido sulfúrico en una onza de agua: en los mas desesperados, en que se nota la pequeñez del pulso, hay sudores debilitantes y diarrea obstinada, administra media dracma de ácido sulfúrico en una cucharada de agua: repite la misma dosis cada cuarto de hora hasta que vuelve el calor, disminuyen las evacuaciones y el pulso se eleva: en este caso debilita la dosis. En los sugetos muy delicados administra un escrúpulo del ácido, tres granos de sulfato de quinina y una onza

de agua dos ó tres veces al día. Los Doctores Griffith y Braxton consideran al ácido sulfúrico como el específico del Cólera: el mismo Sr. Chinchilla dice haber curado con este ácido diarreas y disenterias intensísimas, y otros muchos celebran la especial acción del remedio austriaco en el Cólera-morbo-epidémico.

*Célebres gotas de Lobkowitz contra el Cólera-morbo.*

Esta composición es la combinación de las dos fórmulas siguientes, que se han hecho célebres por su eficacia contra el cólera-morbo. Copiadas al pie de la letra son como siguen:

- |   |                     |
|---|---------------------|
| 1. <sup>a</sup> R. Secalis cerealis leviter tosti, untias tres.<br>Spiritus vini, untias terdecim.<br>Digere vase tecto: ad collatur, filtra untias sex<br>decim. | } Tintura cerealis: |
| 2. <sup>a</sup> R. Camphoræ, untias sex. Spiritus vini, untias novem.<br>Solve. S. A.   |                     |
| 3. <sup>a</sup> R. Tinturæ secalis cerealis, untias cuator: Solutionis<br>camphoratæ, untias tria. M. <sup>so</sup>   |                     |

Esta última composición constituye las llamadas Gotas contra el Cólera de Lobkowitz. Dosis, una cucharadita de las de tomar café en los casos graves, y dos en los mas apurados.

**MÉTODO DE MR. TROUSSEAU.**

Mr. Trousseau dice, que los coléricos no mueren por las diarreas ni por los vómitos, asegurando que los mata el mismo Cólera, puesto que muchos sucumben sin haber tenido diarrea ni



vómitos. Afirmando que los medios que mejores resultados han dado en el periodo algido son los estimulantes difusibles tomados interiormente, y los revulsivos aplicados al exterior; propone los siguientes: sinapismos calientes, corridos en piernas y muslos, su duracion media hora en cada punto: interiormente cápsulas que contienen de cinco á diez gotas de eter: estas cápsulas, una vez llegadas al estómago, se funden, y el eter obra entonces con toda su fuerza y energía, no solamente como estimulante general, sino como anestésico, y en este sentido calma los calambres: se pueden administrar hasta treinta, cuarenta y cincuenta gotas de eter puro: á falta de cápsulas puede servir el jarave de eter.

#### ESTIMULANTE ESTERNO DEL DOCTOR GREENKOW.

Este médico elogia el tratamiento adoptado por los indios en los casos desesperados del Cólera, y del cual asegura haber obtenido buenos efectos en el periodo algido, cuando los demás medios estimulantes habian sido inútiles para escitar el sistema nervioso. Este medio consiste en aplicar al epigastrio y abdomen una compresa empapada en alcohol y darla fuego. El enfermo siente en el momento de la llama un dolor tan irresistible que es preciso sujetarle: se le forma una gran flictena en la parte inflamada, á la cual suelen ceder los vómitos y diarrea, se reanima la circulacion y hay una gran mejoria. Se puede repetir esta operacion dos ó tres veces, segun la gravedad de los casos, siendo una de ellas á lo largo de la médula espinal: por este medio, dice, se han visto salvarse coléricos condenados ya á una muerte inevitable.

#### MÉTODO COMBINADO PROPUESTO POR EL DR. CHINCHILLA.

1.º Combatir el periodo diarreico ó evacuatorio por el méto-

do de Heraphat, ó sea la preparacion del ácido sulfúrico, segun se ha espuesto en la página 34.

2.º Ausiliar la accion de este medicamento, especialmente cuando el sistema nervioso está muy exaltado, con el éter sulfúrico, combinado con el cloroformo en proporcion de dos partes del primero y una del segundo, ambos por medio de capsulas gelatinosas, segun aconseja Trousseau.

3.º Determinar puntos de revulsion á las estremidades por medio de sinapismos calientes, y practicar fricciones á todo lo largo de la médula espinal por medio de franelas empapadas en una composicion de aceite esencial de trementina, de cloroformo y de amoniaco cáustico, en la proporcion de cuatro partes del primero, una del segundo y otra del tercero.—Si todo esto no bastase, emplear el estimulante revulsivo esterno del alcohol, propuesto por Greenkow.

4.º Combatir el periodo de reaccion, con especialidad si tomaba el carácter tifoideo, con todos los medios aconsejados contra la *Uremia*.

5.º Emplear la infusion por las venas de sustancias salinas, mas ó menos saturadas, segun la enfermedad estuviere en las 4, 12, 24, 36 y 48 horas del ataque.

Al aconsejar que debe practicarse en los coléricos la infusion de las disoluciones salinas, cree el Sr. Chinchilla deber decir lo observado por Schmidt, á saber: que la sangre de los coléricos contiene mucha menos cantidad de agua que en el estado normal, que pierde á proporcion muchas sustancias salinas, que se aumentan otras como la albumina, y que este aumento ó disminucion varian segun las horas del ataque colérico.

Las sustancias que deben emplearse en la infusion son el hidrociorato de sosa, el carbonato de potasa y el sulfato de sosa. Con tanta mas razon debemos elegir estas, cuando está ya casi demostrado, que el periodo de reaccion, considerado por la mayor parte de autores, como una calentura tifoidea, no es mas que una enfermedad *Urémica*, ó sea una mezcla de los principios constitutivos de la sangre con los de la orina, á cuya circunstancia segun Hamernick, se debe el aumento de la albumina que se encuentra en la sangre de los coléricos, y su disminucion en la orina.

Las proporciones de las sales que se usan para la infusión, deben ser las siguientes:

Hidroclorato de sosa, tres dráemas.

Carbonato de sosa, media dracma.

Agua destilada, seis libras.

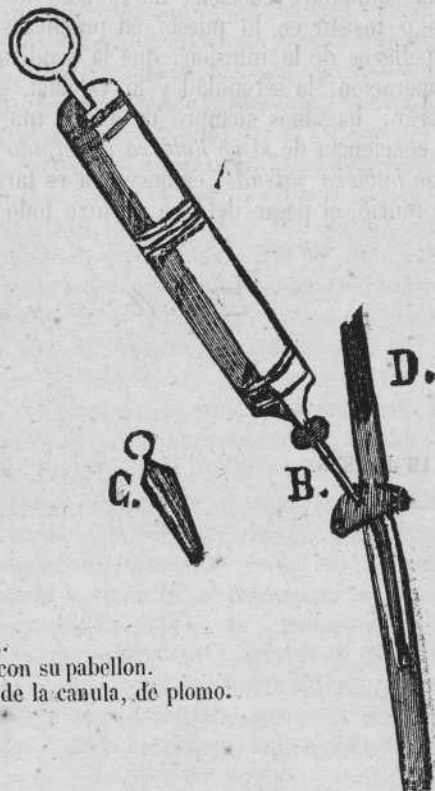
El grado de temperatura será de 36 á 40.°

*Aparato para la infusión.* 1.° Una canula de plata, de pulgada y media á dos de longitud, ligeramente encorvada en su parte media: de ancha, de media á tres cuartos de línea: cortada en punta en su estremidad anterior, con el objeto de penetrar mejor en la vena: en la parte media de esta canula hay una especie de pabellon ó de aletas con dos orificios para poderla sugetar, y de esta parte la otra mitad de la canula, en la cual debe ajustarse perfectamente el sifon de la jeringuilla. 2.° *Jeringuilla:* debe ser de metal, de cabida como de cuatro onzas de líquido: debe estar perfectamente ajustado el embolo, para que no entre absolutamente aire despues de estraido. Como el líquido que ha de inyectarse ha de tener una temperatura elevada, cuyo calor, tal vez no podría resistir la mano, sería muy ventajoso que la jeringuilla estuviese encerrada y perfectamente adaptada á una cajita de madera de dos hojas de la misma, en forma de medias cañas sujetas por dos pasadorecitos y forradas por dentro de bayeta; de este modo conservará el líquido la misma temperatura y podría manejarse sin incomodidad. 3.° *Receptáculo:* consiste en una taza de zinc, porcelana ú ojadelata, de la capacidad de dos á cuatro libras de líquido: esta taza debía adaptarse perfectamente á otra mucho mayor de ojadelata, llena de agua hirviendo, á fin de que la disolución conservara la temperatura prescrita, por todo el tiempo que durara la infusión.

*Mecanismo de la operacion.* Se dá principio por aislar la vena. Se elijen para esta operacion las venas de la flecsura del brazo, con preferencia la cefálica ó la basilica. Para hacer mas voluminosos los vasos, se coloca una cinta ó venda de sangrar por debajo del punto en que ha de practicarse la incision de la piel: para efectuar esta, se forma un pliegue trasversal en la

piel y se la incinde hasta la longitud de una pulgada en la misma direccion del vaso hasta el tejido celular : en el fondo se ven las venas como unos cordones azulados. En seguida se procede á la diseccion del tejido celular y al aislamiento del vaso. Se pasan los hilos por debajo de la vena, uno en el ángulo inferior de la herida, y otro en su parte media. Pasados los hilos, se procede á la abertura de la vena por medio de una lanceta, un poco por encima del hilo inferior, y en direccion al eje del vaso. Despues de haberle fijado en dicho punto por medio del dedo pulgar, se deja salir un poco de sangre, y se le detiene despues comprimiendo el vaso con el hilo inferior. Dispuesto asi, se introduce en la vena la canula hasta el pabellon provista de su obturador; se la sujeta por medio de los hilos, que deben pasarse al rededor de la vena y de la canula, y deben cruzarse y atarse á la parte opuesta á la de la incision. Hecho esto se quita la venda del brazo : con los dedos de la mano izquierda se sujeta la canula, y llena la jeringuilla del líquido correspondiente, se introduce el sifon dentro de la canula, y se inyecta el líquido en la vena. Tan luego como se termine la operacion, se tapa la canula con el obturador. Si se repite la infusion, se procede de la misma manera que queda referido. Pueden inyectarse desde cuatro hasta doce onzas de líquido en diferentes tiempos, es decir : repitiendo la inyeccion tres ó cuatro veces. Terminada la inyeccion, se procede á la extraccion de la canula : para ello se la fija previamente con los dedos pulgar é índice de la mano izquierda, se cortan todos los hilos, se limpia perfectamente la herida, se reunen sus bordes con tiras aglutinantes, y se las sujeta con el vendaje apropiado. A falta de canula, se pudiera practicar la infusion introduciendo en la vena el sifon de la jeringuilla al tiempo mismo que se la sujetaba contra las paredes del vaso con los dedos de la mano izquierda. Este método, si bien parece mas sencillo y menos entretenido, puede presentar grandes dificultades, especialmente cuando las venas están atacadas de Colapso y muy vacías. No basta ser escrupuloso en practicar este método con todos los pormenores indicados; es preciso evitar á toda costa la introduccion de la

mas pequeña cantidad de aire en la vena. Debe ponerse el mas esquisito trabajo en estraer todo el aire de la jeringuilla, antes de practicar la inyeccion, y evitar que no se absorva el exterior al tiempo de obrar con el embolo. Todo cuidado que se ponga para esto, será poco, por grande y minucioso que parezca.



- A. Jeringuilla.
- B. La canula con su pabellon.
- C. Obturador de la canula, de plomo.
- D. Vena.

La lámina que antecede es tambien trascrita ó copiada de la obra del Sr. Chinchilla. Cada profesor podrá optar por el.

tratamiento que mejor llene sus convicciones; teniendo en cuenta que el remedio austriaco es el que, segun el Sr. Chinchilla, ha alcanzado mas celebridad por el mayor número de coléricos que con él se han curado. No hay tampoco que perder de vista el poderoso recurso de las infusiones por las venas, porque en la estraordinaria gravedad del período algido, y despues de haber trabajado en vano con los demás medios para conseguir una saludable reaccion, no es cosa de abandonar á los enfermos ó insistir en lo puesto en práctica sin fruto, por temor á los peligros de la infusion: que la prudencia en el cuidado de la operacion, la serenidad y la valentía, guien al práctico para obrar: hagamos siempre de modo que no quede el torcedor de conciencia de *si yo hubiera trabajado con mas valor, tal vez se hubiera salvado*; entonces ya es tarde, y de nada sirve al que murió, el pesar del que no hizo todo lo que pudo.

*Dr. M. B. y Ll.*

Mayo 15 de 1855.

- 1.º El vicio y sus causas probables =
- 2.º El tifo y su método curativo =
- 3.º El colera morde y su método curativo =
- 4.º Discursos varios de la Academia L. N. el 1.º Estado de la A. = el 2.º del Error en cirugía = el 3.º Origen y vicisitudes de la Cirugía y los cirujanos; El 4.º Cuenta del estado de la Academia = el 5.º Progreso de la cirugía en el siglo 17 =
- 5.º ¿Es posible crear un aparato de nutrición para las quintanas, q. produzca resultados tan ciertos como aquella raíz =
- 6.º Breve reseña de los sistemas Médicos =
- 7.º Del Valor en el Médico =
- 8.º Importancia y grandera de la Medicina como necesidad de las naciones =
- 9.º Biografías de Médicos españoles =

1. De la nature de la science politique.

2. De l'origine de la science politique.

3. De l'objet de la science politique.

4. De la division de la science politique.

5. De la méthode de la science politique.

6. De la portée de la science politique.

7. De la fin de la science politique.

8. De la valeur de la science politique.

9. De la nécessité de la science politique.

10. De la possibilité de la science politique.

11. De la difficulté de la science politique.

12. De la gloire de la science politique.

13. De la honte de la science politique.

14. De la dignité de la science politique.

15. De la noblesse de la science politique.

16. De la bassesse de la science politique.

17. De la grandeur de la science politique.

18. De la petitesse de la science politique.



38-2





DISCURSOS

15.066